

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
5 de abril
de 1937

Número 133

editado por el comité de defensa - región centro

¡Fuera los Incontrolados! Ha llegado la hora de la Alianza

Vamos a recordarle a todos una consigna, que no fué nuestra, pero que vimos en «Mundo Obrero» meses enteros estereotipada: «FRENTE UNICO POR LA BASE».

Pues bien; ya está a punto de hacerse realidad esta aspiración, tantos meses cantada, de los comunistas. De los comunistas, de la época en que sólo tenían—según confesión de José Díaz—diez mil afiliados en toda España.

Ya está en marcha la ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA. Se plasmó, por lo que a la C. N. T. se refiere, en el magno Comicio Confederal Campesino, celebrado en el Teatro Lara en la última semana. La C. N. T., que ya está en inteligencia estrecha con los obreros de la U. G. T. en muchos pueblos de la región, está dispuesta a pronunciarse por una unión sobre bases sólidas con todos los sindicatos de la U. G. T.

Esto es tanto como aquel «FRENTE UNICO POR LA BASE» que tanto «machacaron» los comunistas, en sus periódicos y revistas, no hace muchos meses.

A partir de mañana, todo militante confederal del campesinado de Castilla ve en el compañero de la U. G. T. un hermano de lucha con quien tiene el compromiso revolucionario de unirse estrechamente. Lo mismo ocurre con los compañeros de la U. G. T. Sólo faltan unos trámites, que la Organización hermana necesita, para ponerlo en práctico, la autorización de los organismos superiores, pero sobre éstos también nos consta que existen circunstancias favorables a una inteligencia estrecha.

En el mitin monstruo de clausura del Congreso campesino se pulsaron las primicias de esta Unión. Siempre que se habló de la U. G. T., se vió en los oradores el cariño por los hombres que en ella están agrupados. Algunas veces, las alusiones a Largo Caballero, tenían una resonante simpatía, cuando en él se analizaba su postura como secretario de la Unión General de Trabajadores. ¡No faltan más que pequeños detalles para que la ALIANZA SEA UN HECHO FIRME Y SE AJUSTE A BASES SOLIDAS!

Si no cuaja en esta ocasión esta necesidad revolucionaria, que los enemigos de la Alianza den la cara, porque los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. ya los conocen y están dispuestos a tirarlos por la borda, apartándolos de toda influencia en los medios proletarios.

¿Quién diría que los enemigos de esta Alianza íbamos a encontrarlos en los amigos de ayer de la consigna de «FRENTE UNICO POR LA BASE»? Claro, que suponemos que estas cambiantes camaleónicas son hijas del extemporáneo crecimiento de un partido que, de los diez mil afiliados en el mes de julio del 36, ha pasado, en vertiginoso salto, a más de los cien mil, según afirmación de su secretario. Culpemos a los que aún no han podido ser controlados por el partido a que pertenecen.

Siempre no iban a estar los incontrolados en nuestros medios.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

Sector del Jarama.—Nuestras tropas han llevado a cabo un brillante reconocimiento sobre las posiciones enemigas de este sector, consiguiendo llegar hasta muy cerca de ellas, donde se sostuvieron durante todo el tiempo preciso para lograr el objetivo que el mando les había señalado. Las fuerzas republicanas fueron objeto de un violento fuego por parte de los facciosos, pero éste fué repelido en forma tan eficaz que impidió que el enemigo realizase contraataques.

Nuestra aviación efectuó vuelos de reconocimiento y de bombardeo. Fueron eficazmente bombardeadas, según ha podido comprobarse, las estaciones de Talavera del Tajo, Avila y Baides.

En el día de hoy se han pasado a nuestras filas numerosos evadidos del campo rebelde, entre ellos un oficial.

En los demás sectores, sin novedad.

COSAS DE CAJON

Las cosas que pasan en Madrid

Por una vez, en serio.

En Madrid abundan de una manera tal los comerciantes desaprensivos, que creemos que ya ha llegado el momento de que las autoridades o quien sea intervengan en el asunto.

No nos referimos a bocadillos, empanadas y demás productos confeccionados con la más elemental carencia de conciencia y de vergüenza. Vamos a referirnos concretamente al negocio que supone la venta de jabón. Jabón que al comerciante viene a costarle aproximadamente a 1'70 ó 1'80 pesetas el kilo, se vende por esas tiendas a 3, 3'50 y 4 pesetas. Y no nos vengan los que tal hacen con las acostumbradas monsergas de que si las menguas, pérdidas de peso y demás, porque ellos compran por trozos y venden por trozos, y si el producto pierde peso, quien se lleva de menos es el paciente comprador.

De manera que, a moderar esas ansias de ganancia, que precisamente por las circunstancias en que vivimos debieran estar más rigurosamente perseguidas que nunca.

Visiones dominicales:

Cualquiera que en un domingo se lanza a la calle en Madrid, creará encontrarse en la ciudad más tranquila del mundo; parece que no hay guerra, sino que se vive en una paz paradisiaca; sólo falta una corrida de toros o de novillos para que la sensación fuera más completa.

Y ya metidos en harina, se nos ocurre una pregunta: ¿por qué en muchas dependencias oficiales continúa celebrándose, con el mayor ardor, la fiesta dominical? Y ya verdaderamente rebozados en harina, ¿cómo es que incluso en las dependencias de guerra hay secciones que los domingos tienen sus puertas cuidadosamente cerradas? ¿Es que los domingos está prohibida la actividad combativa?

Seriedad, compañeros: ¡Que estamos en guerra!

Verdaderamente, en el comer y en el rascar todo es empezar. Y eso mismo ocurre con las colas.

Se empezaron las colas de los artículos de comer, se continuaron en los de beber y arder, y ahora las colas están que arden, incluso para tomar unas entradas para el cine. Y esto de que arden, no es metáfora, ni mucho menos, por lo menos de esas colas también salen chispas, señal de que por lo menos brasas hay y no pocas.

Esto es una verdad como el templo de Babilonia de grande aproximadamente; y si no, compañero lector, date una vueltecita por la puerta de cualquier cine y lo comprobarás por ti mismo.

Y todo para que, al resumir cuentas, nos encontremos con una película de búcaros y de salones de té forrados de seda rosa, para mayor gloria de nuestros días revolucionarios y de guerra.

Bien están las películas, pero que se adapten un poquito a las circunstancias, para que no se agoste en flor el espíritu revolucionario que entre los asistentes pudiera encontrarse.

Leed

“Castilla Libre”

Coches y naranjas

El abastecimiento de Madrid deja mucho que desear. No es que falte la posibilidad de encontrar víveres, ¡oh! no; pero son víveres invendibles hasta cierto punto y que, a veces, hay que regalar.

No hablo de la carne. La carne es, hasta en Valencia, un artículo de lujo. No hablo del queso, que indudablemente no existe en abundancia, pero vamos a hablar de un alimento importante y rico en vitaminas: las naranjas.

En los pueblos de Levante hay más que abundancia de ellas. En el camino de Valencia a Barcelona los campesinos regalan a los viajeros naranjas a vagones. ¿Por qué? Porque no pueden venderse; y esto no es de admirar.

Primero. Faltan los mercados interiores que están ocupados por los fascistas.

Segundo. La cosecha ha sido abundante en demasía para que pueda ser exportado el sobrante.

Tercero. Hay importadores extranjeros que compran de mejor gana a los italianos. Y así, este importante factor alimenticio está estropeándose.

Pero hay una posibilidad de venderlo, un mercado que puede consumir infinidad de naranjas: Madrid y el frente de Madrid.

Es un hecho que en Madrid hay que hacer cola para comprar naranjas como para adquirir otro artículo cualquiera, hasta los pobres cacahuets. Lo cierto es que el dinero con que se compra un kilo en Valencia no basta para adquirir una naranja en Madrid.

Del 9 largo

Hoy vamos a aprovechar esta sección para hacer algunas insinuaciones.

Para enjuiciar desde un alto cargo, donde por fuerza hay que enjuiciar bien, es necesario descender hasta llegar al conocimiento de la cosa enjuiciada.

La capacidad de los hechos, en realidad no existe. Su mayor o menor importancia, consiste en el plano desde donde se vean.

Si un hecho se produce abajo, es imposible apreciarlo desde arriba en las mismas proporciones que estando en el plano inferior.

Por esta razón, nuestras apreciaciones, obrando en estricta justicia, deben hacerse con la mayor discreción, porque ocurre con demasiada frecuencia, que se opina muy ligeramente.

Cuando hay un enemigo que nos amenaza por igual a todos, es suicida la lucha entre sectores y partidos antifascistas. Quien desmoraliza a la retaguardia y a los combatientes con campañas difamatorias, hace el juego al fascismo. Respetad la sangre que derraman los camaradas de todos los partidos. ¡Basta ya de vergonzosas virulencias y calumnias de partido a partido! ¡Basta ya, o el pueblo impondrá la sensatez a los que insistan!

Las naranjas pertenecen a los alimentos más ricos en vitaminas. Y estas vitaminas las necesitan, sobre todos, los niños, como también los soldados, carentes de aire y de luz en lo hondo de las trincheras.

Si, se dice en los sitios auténticamente productores (que no auténticos se cuentan en cualquier territorio) sí, ¿pero de dónde sacamos los coches, los medios de transporte, la gasolina?...

Los pretextos «auténticos» tienen poco valor. Hay camiones, hay autos, hay gasolina. ¿Dónde? Diariamente vienen a Madrid docenas de vehículos, nunca tan llenos que no permitan cargar en ellos unas decenas de miles de naranjas. Además, centenares de coches tenemos en Barcelona y Valencia empleados como taxis.

¿Se necesitan estos taxis? Apenas. Además, la guerra impone sus condiciones. Si Madrid se aguanta sin taxis, puede hacerlo igualmente el resto del país. Y en cada coche pueden transportarse naranjas u otros víveres necesarios para Madrid. Los gastos no ascenderán más que a los de su utilización en Barcelona o Valencia.

Quizá necesitemos el doble de gasolina. Tal vez alguna reparación más por el mal estado de las carreteras. Pero Madrid, ¿no pagaría con gusto esta diferencia, y los choferes? Pues aún no se elevaría el coste de estas naranjas una tercera parte sobre lo que valen en Valencia.

He aquí cómo la cuestión de la naranja es, sencillamente, una cuestión de coches.

Sé, que los choferes de los camiones se defienden con pies y manos. Sé que para muchos de ellos no será agradable salir de Valencia con los camiones llenos puesto que esto les impedirá servir sus propias conveniencias y las de sus amigos, que utilizan los camiones con cargamentos particulares. No hay ganas de estropear a nadie el negocio; pero es tiempo de poner en claro algunas cosas.

1.º ¿Quién tiene el control sobre las cargas de los camiones que vienen a Madrid?

2.º ¿Quién vigila si los choferes cargan y descargan mercancías para ellos o sus amistades?

3.º ¿Quién tiene interés de que, a pesar del exceso de tranvías circulantes en Barcelona y Valencia, corran también los taxis, no obstante la escasez de gasolina?

4.º ¿Quién controla cuantos víveres se estropean y pudren en Levante por no poder venderse?

No es que Madrid sienta envidia por Levante. Es, sencillamente, que Madrid tiene derecho a exigir algo más de consideración. Para el campesino de Levante, la venta aquí de su producto supondría millones y millones, y para los milicianos que están en la vanguardia y en la retaguardia significarían estas naranjas, quizás, la salud.

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Pólvora en toda España

Desde que Hitler y Mussolini se creyeron amos absolutos de los destinos de la Humanidad, pusieron todos los medios que los resortes del Estado conceden a quien lo dirige en forma dictatorial, para la creación de un ejército bélico que les permitiera satisfacer sus insanos apetitos de dominio, aunque para eso tuviera que perecer media Humanidad y la otra mitad tuviera que ser recluida enloquecida ante el espectáculo monstruoso del crimen cometido contra los pueblos que no aceptaran su imposición.

España fué siempre dividida en dos tendencias: la tendencia absolutista, de viejo y rancio abolengo feudalista, y la tendencia de espíritu y credo liberal, tradición del genio creador vinculado en el progreso enciclopedista francés que culminó con la Revolución del 1793.

Esa España negra, puesta de acuerdo con los dos seres más abominables del mundo, tiende a retrotraer la Humanidad a sus tiempos primitivos de dominio católico y apostólico romano y ha convertido a España en un polvorín donde se amasan las producciones bélicas de Italia y Alemania, con miras a huir del control y vigilancia que les podrían establecer, por antagonismos de imperialismo, Francia e Inglaterra.

Con la idea de reducir el avance del proletariado español, todas las naciones han cedido ante la presión armada y la amenaza de Alemania, requiriendo la anulación del ya famoso y más histórico tratado de Versailles. Ha sido posible con esta actuación llenar España de metralla pa-

ra destruir la civilización encarnada en la espiritualidad de la clase trabajadora.

Cuando decimos que España está llena de metralla, nos referimos a las provincias que sucumbieron a la sublevación fascista y en las cuales hermanos nuestros fueron asesinados en los primeros momentos y reemplazados por mercenarios reclutados en los bajos fondos marroquíes, italianos y alemanes.

Arde ya la pólvora en todos los rincones de España. Corre la sangre a raudales y, a pesar de todo este tético panorama que representa al España negra, la España de los franquistas, aún quieren las democracias apelar a conciliaciones, a métodos, a códigos, a pactos. De nada les sirve la experiencia de estas dos naciones que sólo consideran como derecho a la fuerza. Para ellas no existe la razón, si no es la razón de la fuerza.

Siempre que han tenido que dirimir algunas diferencias de interpretación con lo estatuido en pactos o establecido en los tratados, hemos visto que estas dos naciones los han considerado como viejos papeles mojados.

Sin embargo, reciben apoyo de todas las democracias. ¿Y por qué lo reciben? Lo reciben porque sus intereses, pese a todos los liberalismos de los Estados llamados democráticos, se unen, todos a una, cuando peligran los intereses del sistema capitalista por la acción reivindicadora de la clase obrera que reclama su derecho a vivir libre y sin tutela de nadie.

PEDIMOS LA DEPURACIÓN INMEDIATA DE LOS CRIMENES DE VILLANUEVA DE ALCARDETE.

Y LOS DE YEBRA.

Y LOS DE AJOFRÍN.

Y LOS DE MIGUEL ESTEBAN.

Y LOS DE VILLAREJO DE SALVANÉS.

Y LO PEDIMOS EN NOMBRE DE LA UNIDAD DEL PROLETARIADO, HOY EN PELIGRO, POR TANTO HECHO PERTURBADOR COMO VIENEN REALIZÁNDOSE EN PERJUICIO DE ESTA UNIDAD.

El pueblo y la G. N. R.

Recibimos del Comité Central de la Guardia Nacional Republicana un manifiesto dirigido al pueblo antifascista, y que debido a su extensión nos vemos obligados a no publicarlo íntegramente, pero del que entresacamos los siguientes párrafos que dan idea del sentir del joven Cuerpo:

«Es preciso que el Pueblo sepa cuál ha sido esta obra realizada por unos cuantos Guardias civiles, hoy alma de la joven Guardia Nacional Republicana, que mucho antes de producirse la sublevación militar tenían previsto este movimiento revolucionario dentro de la Guardia Civil y que llevaron a efecto tan pronto como se dieron cuenta de que ésta no estaba al servicio del Pueblo, teniendo que cargar con toda la responsabilidad moral y material este grupo de Guardias revolucionarios desconocidos.

El Comité Central, reorganizado hoy y dirigido por las representaciones nacionales de las distintas Organizaciones sindicales y políticas, presenta al proletariado español el balance de su actuación en la Guardia Nacional Republicana y pide al Pue-

blo el máximo reconocimiento, admiración y simpatía para las fuerzas de este Instituto, con la promesa de que continuará su trabajo de control y depuración hasta que en las filas del mismo no quede el más leve temor de que puedan albergarse, bajo ningún pretexto, elemento alguno que sea contrario a la causa de la libertad y de la justicia social que todos defendemos.

Pueblo español, antifascista: Este Comité Central desea de vosotros una fiel colaboración para llevar a cabo nuestra obra mirando tanto en el frente como en la retaguardia, a los Guardias nacionales republicanos, como hermanos, ya que nuestro esfuerzo es el de hacer un Cuerpo de Ejército del Pueblo y para el Pueblo, creyendo ser fieles intérpretes del sentir de las Organizaciones que nos han dado su confianza para tal cometido, entendiendo bien que el Comité Central hoy está formado por las representaciones de todos los Partidos y Agrupaciones sindicales del Frente Popular antifascista.

Guardias nacionales: También a vosotros os pide este Comité vuestra

colaboración para llevar a cabo su obra.

Es preciso hacer desaparecer todo recelo hacia vosotros. ¿Cómo? Vigilando a aquellos individuos que han tenido habilidad para burlar la labor depuradora de este Comité. Cumpliendo rectamente con vuestro deber de soldados del Pueblo. Muy sencillamente. Con vuestra recta conducta en los puestos que se os confieren, con vuestra vigilancia hacia aquellos individuos que hayan tenido habilidad para no ser descubiertos y por lo tanto aún se encuentren entre vosotros, aunque éstos sean en número reducido por la gran labor de depuración llevada a cabo. Con proseguir vuestro heroísmo en las trincheras y vuestra pericia y capacidad militar y combativa. Con vuestra disciplina y desinterés, ya que cuando se lucha por el bien de todos, hay que olvidarse de sus apetitos personales, siendo vosotros mismos los que con vuestro recelo hacia los timoratos cuando estéis en las trincheras, caéis a tiros a cualquiera de los que se hubiera podido ocultar entre vosotros e intentara pasarse al enemigo.

Y entonces veréis cómo ha desaparecido ese mirar receloso, ese trato agrio y desmesurado que hoy el Pueblo siente hacia vosotros, cambiando por el otro trato más afable, por el de compañero, por el de hermano, por el de persona de toda confianza y, en fin, por el que siempre debe de existir entre los que combatimos al fascismo, sin distinción de ideas ni Instituciones, sino que, la única Institución, la única idea, ha de ser la de aplastar al fascismo para que España sea un Pueblo libre.

Por el Frente Popular: Juan Gil Heredia, F. A. I.; Adolfo Sánchez Muñoz, Partido Socialista; Antonio Cascales Sánchez, C. N. T.; José María López, Partido Comunista; José Carreño España, Izquierda Republicana; Antonio Cabarcos Bello, Unión Republicana; Bartolomé Ruiz Carrillo, Izquierda Federal; Mariano Muñoz Sánchez, U. G. T.; Luis Rata Jódar, Juventudes Socialistas Unificadas; Antonio López Morales, Juventudes Republicanas; José Iglesias Fernández, Juventudes Libertarias; por la Guardia Nacional Republicana: Julián Vegas Jiménez, Valentín de Pedro Benítez, Juan Navarro Márquez y Ambrosio Rueda García.

En tiempos de la Monarquía se podía hablar de los presos de la C. N. T. que llenaban las Bastillas españolas...

Durante la Dictadura de Primo de Rivera se habló de los presos de la C. N. T.

En la República del 14 de abril, no sólo se habló de los presos de la C. N. T., sino de las deportaciones a Bata y Villa Cisneros.

¿Quién no conoce las campañas que los organismos de la Organización confederal sostuvieron cuando el bien negro en favor de todos los presos, sin distinción de ideas!

En pleno período de guerra contra el fascismo internacional, y cuando los hombres revolucionarios antifascistas, entre ellos los anarquistas, llevan luchando nueve meses, tenemos que seguir hablando de los presos de la C. N. T., y le decimos al autor del disparo sin previo aviso que, para vergüenza del régimen que padecemos, hay en las cárceles de Valencia doscientos trabajadores anarquistas, privados de libertad sin haber cometido otro delito que defender la Revolución. ¿Qué hacen nuestros organismos representativos?

El arte bajo nuestro prisma revolucionario

APUNTES LIBERTARIOS CONTRA LA STANDARDIZACION DEL ARTE

Vivimos en pleno triunfo de previos supuestos artísticos; en pleno imperio del arte canalizado por normas incommovibles que, como todo lo que hoy se considera por muchos incommovible, recio y pesado—y tan pesado!—, nos viene del cercano Oriente rojo.

Frente a esa psicología artística de manada, fácil a todos los mimetismos, abierta a los más exóticos tornasoles, con tal de lograr la aquiescencia de líderes de actualidad, de diosillos de este panteísmo que la guerra nos impone, que sólo ven «arte proletario» donde hay parecido con modelos suministrados por otros pueblos, nos alzamos los que entendemos que el ARTE, con mayúsculas, es la más quintaesenciada de las manifestaciones típicamente individuales.

El arte, deja de serlo, cuando tiene un modelo al que necesariamente debe amoldarse y al que siempre debe imitar. Los modelos, en arte, deben sugerir ideas, pueden forjar orientaciones, pero no pueden imponer una disciplina inexorable.

El arte—que receptivamente puede y debe ser patrimonio de los más—, como creación tiene que ser, por lógico imperio de la realidad, patrimonio del individuo y expresión típicamente minoritaria. Por más vueltas que se le den, el arte ha sido, es, y seguirá siendo esencialmente anarquista, anarquista de «a» (arje), sin autoridad, sin reglas prefijadas. Y por consiguiente, será creación que inicialmente al menos, se encontrará fuera del ámbito de las masas, que por instinto tienden a las conductas unificadas, de modalidad única.

Y si esto es así, o al menos, si nosotros lo consideramos así, necesariamente tenemos que rebelarnos contra la imposición—en ciernes—de mode-

los que nos son perfectamente extraños; extraños a nosotros como individuos, extraños a nosotros como pueblo, extraños a nuestra psicología y extraños a nuestra idiosincrasia.

Y no es que neguemos el valor artístico de los modelos que se nos proponen, no. Esos modelos representan arte, son arte, pero un arte ajeno a nosotros, que lo podemos sentir, pero no crear. Nadie piensa en discutir a Dostoiéwsky, pero sí decimos que Dostoiéwsky no es ni será nunca símbolo de nuestra literatura. España puede producir un Quevedo, pero no un Dostoiéwsky; un Espronceda, pero no un Puchkin. Nuestro pueblo tendrá como suyo unas seguidillas, una jota, una Danza del Fuego, pero no unos Sirgadores del Volga.

Y, aprendiendo bien los que pretenden erigirse en mentores del arte español revolucionario; a los pueblos de Iberia, como pueblos latinos que son, se les llega hondo con el arte alado, fácil, ligero, sutil, con el arte de perfiles suaves y de líneas finas; pero los pueblos de Iberia se reirán siempre en última instancia, aunque inicialmente su posición sea de quietismo—producto de su sorpresa—, de los que pretendan imponerle un arte de planos extensos, de líneas duras. Se reirán siempre de los que quieran demostrar que los brazos humanos, al pintarse, tienen que tomar proporciones de bielas monstruosas, y que un bloque de piedra de diez toneladas de peso puede ser—sólo por su tamaño—, un monumento.

Los que otra cosa defiendan o crean no son sino hombres deshumanizados, desraizados de lo español, o bien genecillas dispuestas hasta a dejarse orinar en la boca para lograr el beneplácito de los forjadores del «arte proletario» de las riberas del Neva.

Forjadores de arte que a nosotros nos hacen tanta gracia como la que nos produce el saber que existen «sabios oficiales» provistos de su correspondiente diploma y todo.

SOBRE ALIANZA

Yo que muy pocas veces he escrito para la Prensa, acaso por falta de originalidad, lo hago hoy puesto que el caso que me ocupa es camino harto trillado por desgracia.

Hace años ya que se viene manejando el tema de la Alianza entre las dos grandes sindicales españolas (C. N. T. y U. G. T.) y creo una gran lástima, incluso algo vergonzoso, que a los nueve meses de guerra civil con nuestro enemigo común, cuando toda nuestra energía, saber y tiempo es poco para la tarea de las armas y la de reconstrucción moral y económica de nuestro desgraciado suelo, estemos ocupados aún en la solución de este viejo pleito; máxime, cuando a nadie se le ha ocurrido decir todavía que la tal Alianza sea inconveniente, sino que, por el contrario, claman Alianza desde el primer periódico hasta el último pasquin, desde el primer trabajador hasta el último ministro, desde el primer miliciano hasta el último general.

¿Es posible que ante este clamor general no se halle aún la forma adecuada para realizar el pacto?

Jamás dos trabajadores auténticos, libres de consignas, precisaron ver más que la necesidad para rebelarse a la vez ante el patrono, ni dos milicianos en iguales circunstancias necesitaron más que la presencia del enemigo para disparar de acuerdo su arma.

Entonces, ¿por qué tal dilación ante tan imperiosa necesidad de realizaciones prácticas?

¿Que hay hechos aislados, incluso recientes, que dificultan en parte esta labor?

Cierto acaso, pero, ¿quién los provocó?

¿Puede probársenos que quien provoca ciertos hechos sea amigo, no ya de la Alianza, sino de los mismos trabajadores?

Y, en este caso, ¿no hay forma de evitar que de estos hechos salgan culpadas las organizaciones? Creo que

es muy fácil, y para ello, me permito hacer tres proposiciones:

1.ª Publíquense por ambas organizaciones un manifiesto que contenga los principios básicos de la misma, que creo no contendrán incitación alguna de persecución o insulto a la otra.

2.ª Puesto que el que ingresa en una organización hace suyos los principios en que ésta se funda y orienta, hágase publicación de obligatoriedad de cumplimiento a todos los afiliados, y

3.ª Cuando un afiliado de una organización ultraje de palabra u obra a individuos de la otra organización o a la organización en sí, póngasele a disposición, con los hechos en claro, de la organización a que pertenezca el delincuente y ésta que le sancione con la mayor dureza.

Si esto se hace, y puesto que todos decimos que lo pasado no juega para el presente, no podrá haber nada que dificulte llegar con toda rapidez a la Alianza que tanto necesitamos y aniamos todos, puesto que no cabe, a mi parecer, prefiar si lo que vamos a establecer es socialismo o anarquismo, porque de momento no tenemos más que revolución fascista que es reacción y obscurantismo, o Revolución proletaria que es progreso y ciencia: opresión y muerte o libertad y vida.—D. R.

ES NECESARIO QUE QUIENES ASPIRAN A ENCAUZAR LA GUERRA Y LA REVOLUCION POR SENDEROS DE PROXIMO TRIUNFO, SE DEN CUENTA DE LA FEBRIL ACTIVIDAD DE LAS MASAS, DE ESTE RECONCENTRADO DESEO DE VENCER A TODA COSTA QUE EL PUEBLO TRABAJADOR MANIFIESTA, Y NO PIERDAN EL TIEMPO ENZARZADOS EN DISCUSIONES BIZANTINAS, PORQUE LA SITUACION NO ESTA PARA PERMITIRSE ESTOS LUJOS.